



Sofo
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Seminario Problemas Colombianos Contemporáneos
Ciclo de conferencias 2012

REFLEXIONES EN TORNO AL PROBLEMA DE LA DROGA EN EL CONTEXTO DEL
ORDENAMIENTO SOCIAL E INSTITUCIONAL COLOMBIANO

EL USO ANCESTRAL DE ALGUNAS PLANTAS MEDICINALES Y ESTIMULANTES POR PARTE DE COMUNIDADES INDIGENAS



Tomada de: <http://www.encod.org/info/EXALTAN-CELEBRACION-DEL-WILLKAKUTI.html>

En medio del debate sobre la regulación del consumo de estupefacientes en Latinoamérica, los pueblos indígenas del continente ofrecen un ejemplo ancestral en el consumo de drogas o estimulantes al que algunos expertos recomiendan atender. "El empleo de plantas psicotrópicas para fines ceremoniales en América Latina está documentado desde hace miles de años", recordó Rodolfo Stavenhagen, investigador del Centro de Estudios Sociológicos de México durante un Foro sobre regulación del consumo de drogas que se celebró en estos días en la capital mexicana.

El profundo respeto que estas plantas infunden entre la población indígena ha conseguido que se preserve su uso a pesar de las numerosas prohibiciones que sobre ellas han recaído a lo largo de la historia, desde la colonización europea hasta la fecha. "Para mí, decirle drogas a las plantas sagradas es una ofensa. Ninguna provoca adicción, nadie es adicto al peyote o los hongos, somos adictos a la espiritualidad sagrada de la humanidad. Tenemos que preservar una sabiduría ancestral", dijo Carlo Jesús Gómez al recordar las palabras de un chamán amigo.

Entre las plantas alucinógenas usadas por los indígenas en Colombia se encuentran las diferentes especies de una liana selvática del género *Banisteriopsis*, comúnmente llamada yajé; la fruta o flor del árbol "borrachero" (*Brugmansia*), las diversas especies de chamico (*Datura*) y la batatilla (*Ipomea violacea*). Rapés narcóticos que se absorben por la nariz, se preparan de las semillas de yopo (*Anadenanthera peregrina*, *A. macrocarpa*), un árbol de los Llanos Orientales, o de la cáscara de varias especies arbóreas del género *Virola*, que es selvático. Los grandes cigarros que los indios fuman ritualmente, en la región del noroeste amazónico, pueden causar síntomas de intoxicación e inducir alucinaciones. Los indios usan ciertos hongos (*Psilocybe* y otros) o las secreciones de las glándulas parótidas de un sapo (*Bufo marinus*) que contiene componentes alucinógenos muy poderosos. En resumen, es un hecho que los indios colombianos son expertos en la preparación de una amplia gama tanto de bebidas como de

rapés, dosificando sus diversos componentes con gran conocimiento *etnofarmacológico*, generalmente con el fin de inducir determinada clase de visiones y sensaciones.

En relación con el resto del continente, México representa la zona más rica tanto en la diversidad de alucinógenos como en su uso, pues además del peyote, existen 24 especies de hongos solo en el sur del país y un total de entre 80 y 100 plantas sagradas. También denominadas 'plantas de adivinación' o 'plantas de los sueños', los alucinógenos no solo se utilizan en rituales o ceremonias religiosas, sino que igualmente son utilizados para soportar condiciones de especial dificultad física.

"No podemos poner todas las sustancias intoxicantes en el mismo saco, pues un punto importante es distinguir entre drogas naturales y sintéticas", advirtió el biólogo Carlo Jesús Gómez, investigador, asesor y capacitador en medicina tradicional mexicana.

"El conocimiento de las plantas sagradas debería ser considerado tesoro de la nación. Es un saber indiscutible para entender la prevalencia del espíritu, pero tiene que estar regulado por quienes conocen y saben cómo suministrarlo y en qué contexto", indicó Gómez. El consumo de estas plantas procede de culturas heredadas que se remontan a tradiciones chamanistas de pueblos mesolíticos, según Carlos Zolla, coordinador de investigación del programa universitario México Nación Multicultural de la UNAM. "Los pueblos indígenas son depositarios de un conocimiento y de una herencia milenaria que podemos perder por la *incuria* oficial de los gobiernos en medio de un debate sobre la legalización", señaló este investigador.

La selección que las culturas originarias hacen de las plantas en función de sus cualidades alimenticias, ceremoniales, combustibles, cosméticas o psicotrópicas y de cuidado del medio ambiente constituyen, a juicio de Zolla, un ejemplo de este conocimiento que se debe preservar. "Tenemos mucho que aprender del uso controlado, respetuoso, no prohibitivo, no dogmático, ni romantizado que hacen los pueblos indígenas de estas plantas sagradas", sentenció.

Colombia es un país particularmente rico en plantas psicotrópicas que crecen en todas sus regiones y producen efectos en los cuales la realidad ordinaria se distorsiona entrando la persona a un mundo visionario y totalmente irreal. Los cronistas españoles de la Conquista y de la Colonia recogieron muchos datos fidedignos sobre su uso por parte de los indígenas colombianos y también existen pruebas contundentes respecto a su empleo en épocas prehistóricas. El uso de drogas alucinógenas es un elemento cultural arcaico, de difusión prácticamente universal y es de suponer que ya los cazadores de la época paleolítica conocieron algunas plantas narcóticas.

Quizás aproximarnos a conocer y comprender las maneras, las formas y el contexto que rodea el consumo de estas plantas en la población indígena ayude a establecer criterios para la aproximación a las problemáticas asociadas a su consumo por fuera de los pueblos originarios y los papeles que distintos actores cumplen en ello.

Nota: las citas de Carlo Jesús Gómez, Rodolfo Stavenhagen y Carlos Zolla corresponden a apuntes de un seminario sobre uso de plantas sagradas en los indígenas, realizado en el Museo de Antropología de la Universidad de Antioquia en 2009.

BIBLIOGRAFÍA

DAVIS, Wade. El río. Bogotá: Banco de la República / El Áncora, 2001.

FURST, T. Peter, Los alucinógenos y la cultura, Fondo de Cultura Económica México, 1980

MCKENNA, Terence. "Otra reflexión sobre las drogas", en: Drogas la prohibición inútil, Milenio, México, 1995.

MICHAUX, Henri. El infinito turbulento. Experiencias con la mezcalina, Premiá, México, 1989.

SCHULTES, Richard E. y Hofmann, Albert. Plantas de los dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.